

SEXUALIDAD: EN HOMBRES Y MUJERES

La sexualidad como parte de la persona

La sexualidad es un aspecto inherente de mujeres y hombres y que nos permite obtener y dar placer, afecto y comunicación. En ocasiones, las relaciones sexuales pueden tener finalidad reproductiva, que debe ser siempre consciente y libremente elegida.

La sexualidad forma parte del desarrollo de nuestros hijos e hijas como personas. La sexualidad se vive desde la infancia hasta la vejez. Está en constante evolución y puede cambiar a lo largo de las distintas etapas de la vida. Además, la sexualidad tiene que ver con los sentimientos hacia el propio cuerpo, con la atracción hacia otras personas, con el placer que podemos sentir a través de la piel, del resto de los sentidos y también de los órganos genitales.

La sexualidad como relación

Está relacionada con la expresión de emociones, sentimientos, afectos, pensamientos y deseos, con la capacidad de dar, recibir, compartir y sentir placer. La podemos vivir de múltiples maneras: a solas, con otra persona, con personas del mismo sexo (homosexualidad), con personas de distinto sexo (heterosexualidad).

Sentir deseos, expresarlos y tomar la iniciativa en las relaciones sexuales, puede partir por igual de las mujeres y de los hombres.

La sexualidad y la sociedad

Sin embargo, al estar la sexualidad influida por la cultura, la religión, la moral, las creencias, los valores de cada sociedad, existen grandes diferencias en lo que se considera socialmente aceptable para las mujeres y para los hombres. Cada cultura ha ido construyendo un modelo de sexualidad que va evolucionando a lo largo de la historia.

Las relaciones sexuales satisfactorias contribuyen al bienestar de la persona y, por tanto, a la salud y a la calidad de vida. La comunicación es fundamental para conseguir una sexualidad satisfactoria.

Apoyo:



Socios:

